

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

SONDEO ARQUEOLÓGICO REALIZADO EN C/ SANCHA DE LARA

M^a CARMEN IÑIGUEZ SANCHEZ

INTRODUCCION

El sondeo arqueológico de urgencia llevado a cabo en la C/ Sancha de Lara, se efectúa en cumplimiento de la Normativa vigente en la Gerencia de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, siguiendo el Artículo 105 del Plan General de Ordenación Urbana de Málaga que obliga a la realización de Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en el casco antiguo de la ciudad.

Se interviene, a raíz de la detección de una serie de tinajas de gran tamaño empotradas en el suelo, durante las obras de pavimentación y acometida de las nuevas canalizaciones de agua, gas y saneamiento en dicha calle.

METODOLOGIA

La metodología nos viene impuesta por las propias características de la intervención.

No se actúa en toda la calle, sino en un área previamente acotada, donde se han detectado las tinajas, más una ampliación efectuada por nosotros al E de las mismas para comprobar la estratigrafía, alterada en el primer sector, y localizar un posible nivel medieval, proporcionándonos un espacio de 10,00 x 6,60 m.

Los límites Norte y Sur nos vienen marcados por las recientes acometidas de gas y saneamiento respectivamente, mientras que los límites Oeste y Este los señalamos nosotros.

A partir de aquí diferenciamos dos áreas de intervención, en la primera detectamos 6 niveles; mientras que en la segunda, definida en superficie por las tinajas que alteran la estratigrafía original, sólo se detectan 4. En ambas llegamos a nivel estéril de playa.

Las cotas dadas están referidas al nivel del mar.

Tras el rebaje mecánico realizado previamente a nuestra intervención, se parte a una cota inicial de 4,28 s.n.m.

Se trabaja con personal operario de los Servicios Operativos del Excmo. Ayuntamiento de Málaga.

Medios mecánicos. Un grupo motobomba para extraer el agua cuando se llega al Nivel Freático.

INTRODUCCION HISTORICA

Dada la ubicación del sondeo arqueológico en la actual C/ Sancha de Lara, y a pesar de las variaciones urbanísticas llevadas a cabo en este sector en los últimos siglos, contamos con documentación para la zona desde el siglo XVI.

Para momentos precedentes son importantes los hallazgos arqueológicos obtenidos, no ya en dicho sondeo, sino también en otros efectuados en el entorno inmediato¹.

Sabemos de la cercanía del puerto en época romana², también tenemos constancia de una ocupación tardorromana, como queda confirmado tras la ejecución de este sondeo.

Será en época musulmana cuando se ocupe el espigón natural, actual Plaza de la Marina³, en primer lugar como necrópolis, tras la conquista, para posteriormente ir progresivamente urbanizando dicho sector, que se caracterizaría en un primer momento por su carácter marginal; quedando plenamente integrado en la Madina tras la construcción de la muralla y Castill de los Genoveses, controladores del comercio malagueño⁴. Asimismo, debido a la proximidad del puerto y Atarazanas, dicho sector cobrará una importante función comercial y mercantil, sobre todo tras la apertura del Estrecho en el siglo XIV⁵.

Estudios precedentes dan importancia a este sector por su uso para fines de índole comercial y militar, pero lo mantienen un tanto al margen de la red urbana propia de la ciudad⁶.

A finales del siglo XVIII, en el plano ejecutado por J. Carrión de Mula (1791), apreciamos la configuración urbanística de la zona con pocos cambios desde el siglo XVI. Se mantiene la muralla, con la Puerta de la Espartería, C/ Muro de la Espartería, San Bernardo el Viejo, Plaza de los Moros y C/ San Juan de Dios. Este último trazado viario se refleja en 1803 en el plano confeccionado por Rafael Mitjana⁷.

Será en la segunda mitad del siglo XIX cuando se efectúa la remodelación del sector Norte⁸, ocupado por las actuales C/ Strachan, antigua del Desengaño, cerrada en época musulmana y abierta tras la ocupación cristiana, Bolsa y Torres de Sandoval, con la demolición del Hospital de San Juan de Dios.

En el plano de Emilio de la Cerda (1892)⁹, reformado sobre el de Pérez de Rozas, ya figura la calle Sancha de Lara, aunque no con el trazado actual, sino con entrada desde la C/ Larios y salida a la Plaza de los Moros. Con la desaparición de dicha plaza y demolición de la manzana aneja obtendrá la ubicación que todos conocemos, abierta a C/ Larios y Molina Larios respectivamente.

Respecto a la funcionalidad del sector en los últimos siglos, ha venido condicionada igualmente por su cercanía al puerto, cuya importancia comercial tenemos atestiguada a partir de la promulgación del Decreto de Libre Comercio con América, así como por el proceso de industrialización malagueña a lo largo del siglo XIX¹⁰. De ahí la existencia de almacenes y depósitos para los productos a exportar, situados en las calles Postigo de los Abades, San Juan de Dios y Plaza de los Moros¹¹, al igual que establecimientos propios de las tareas navieras.

Posteriormente, al ganar terreno al mar, alejarse el puerto y perder éste su importancia comercial, el sector entraría en decadencia, situándose en el mismo, tabernas, bodegas y casas de comida¹². Poco a poco iría adecuándose a las nuevas circunstancias, integrándose de lleno en el sector servicios: banca, hostelería y comercios.

DESARROLLO DE LA EXCAVACION Y NIVELES LOCALIZADOS

Exponemos la relación de niveles detectados en las dos áreas de trabajo, por separado. Debido a que las mismas presentan diferencias en cuanto a la estratigrafía. Denominamos Area 1 al sector situado al E de la zona donde se localizan las tinajas, en el cual decidimos sondear para comprobar la estratigrafía y detectar un nivel medieval en un sector lo menos alterado posible. Efectuamos un corte (5,50 x 3,40 m.) un tanto irregular al adaptarnos a las características de la obra y sobre todo estando limitados a N y S por la canalización de gas y saneamiento de reciente acometida.

Se detecta la siguiente estratigrafía:

- Relleno reciente, con alta proporción de grava, obra de las distintas acometidas de agua, gas y saneamiento de la calle. 0,25 cm. de prof.

Nivel I

Nivel de relleno que presenta un cambio en las características de la tierra de coloración más oscura y compacta en el que comienza a detectarse fragmentos cerámicos de época musulmana mezclada. Desde un fragmento de marmita de torno lento hasta fragmentos de ataífor con reflejo dorado de época nazarí,

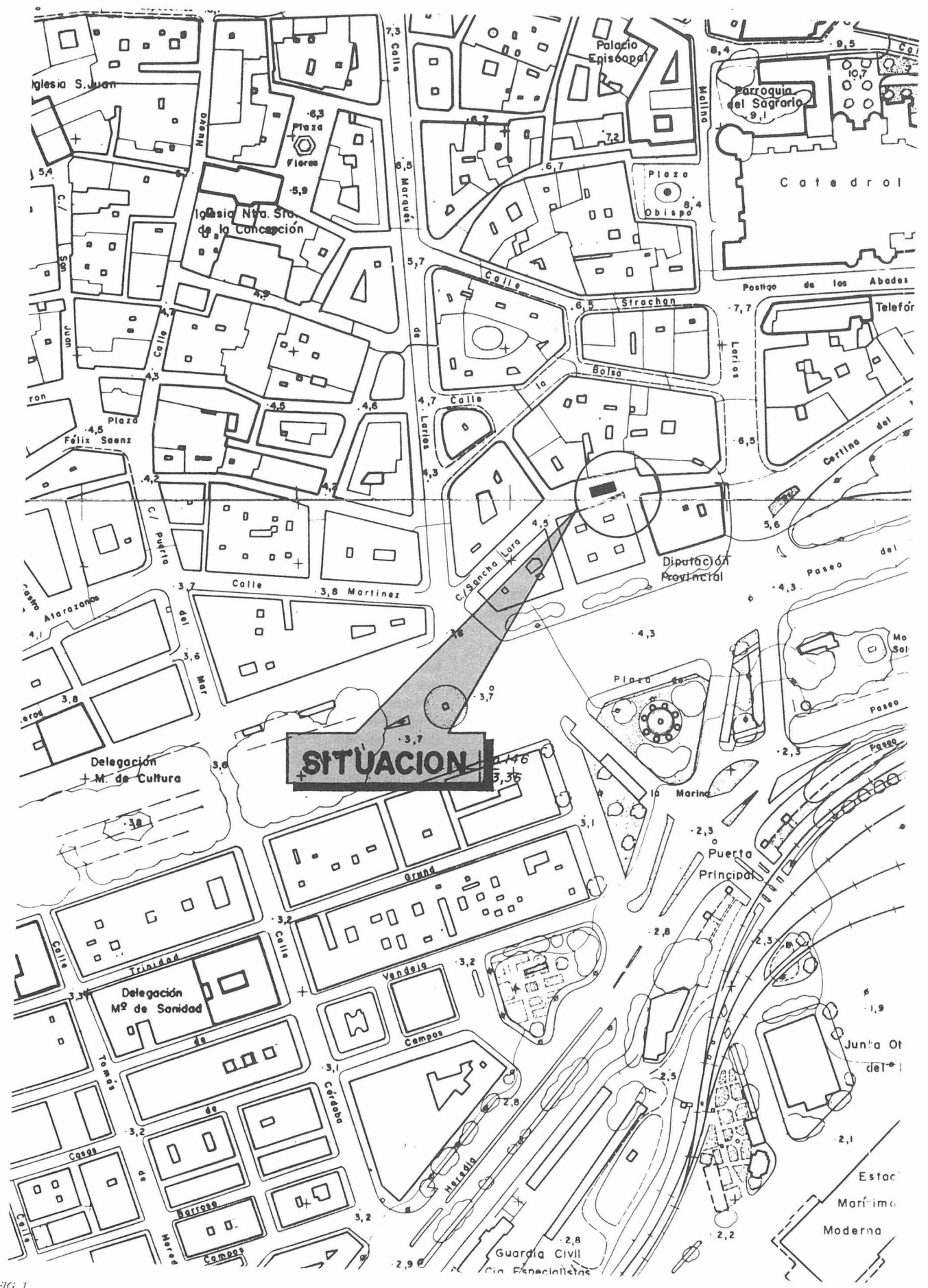


FIG. 1.

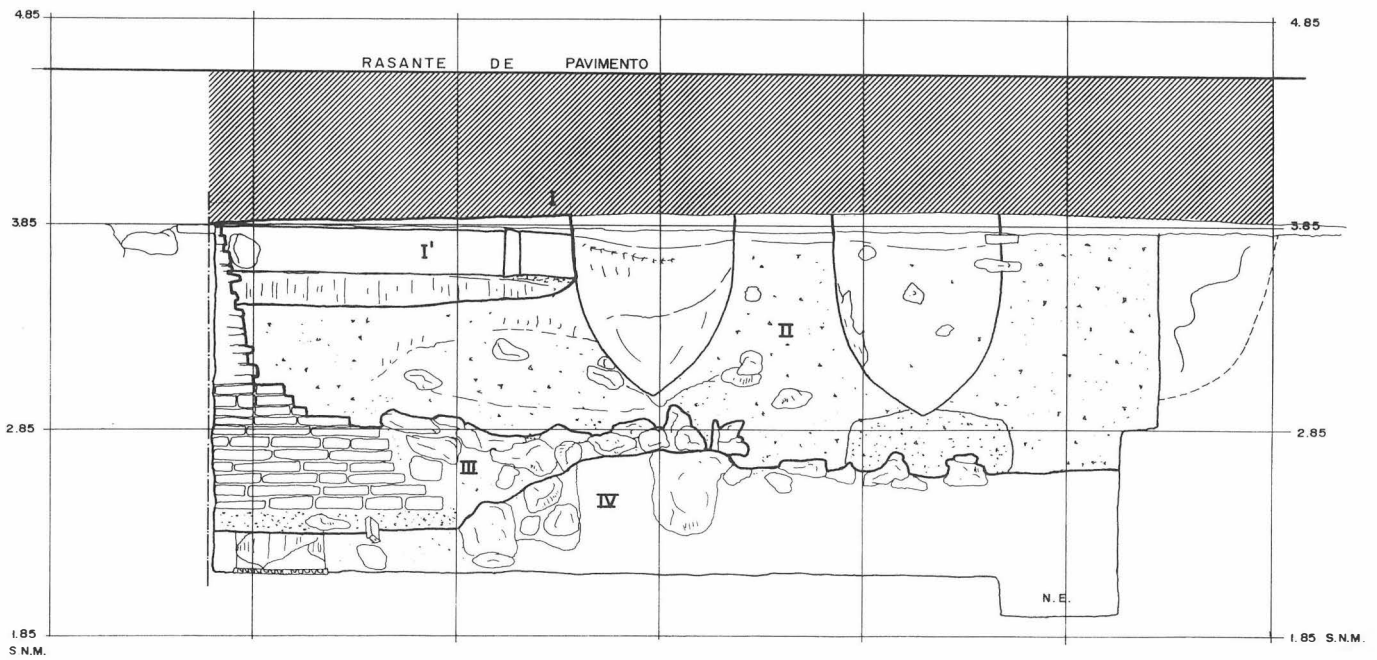


FIG. 2.

pasando por el atañor vidriado en melado y manganeso, así como fragmentos de tapadera de botoncillo.

Cota media inicio: 3,97.
Cota media base: 3,07.

Nivel II

Integrado, en primer lugar, por una serie de cimentaciones de hormigón, tanto en los ángulos NE y NW como en la zona centro. Las mismas se encuentran alteradas por las nuevas acometidas de conducciones, aunque con toda seguridad podemos afirmar que corresponderían a la cimentación del edificio que albergó en su momento a las tinajas.

Dentro de este nivel, en un segundo estrato, incluimos dos fosas asépticas localizadas en la mitad E que alteran la estratigrafía original del sector. La primera de ellas combina en su factura las piedras caliza y asperón y el ladrillo, se asienta en su mitad norte en los restos de cimentación de un muro perteneciente a una construcción anterior. La segunda, situada en el perfil este, está realizada sólo en piedra caliza.

En la mitad sur, del área se detecta un pozo ciego en cuyo relleno aparecen fragmentos de materiales constructivos. Con fábrica de ladrillo, rompe estructuras pertenecientes a un nivel musulmán.

Nivel III

Primer nivel de ocupación musulmana, integrado por sendos muros de piedra caliza, y con un posible nivel de suelo, detectado en el ángulo SW, de tierra apisonada (Cota: 3,23), y en el ángulo SE mediante una losa de piedra caliza (Cota: 3,24). Se trata de un conjunto de habitación alterado por construcciones posteriores y que utiliza en la zona situada al W algunas estructuras de un nivel más antiguo.

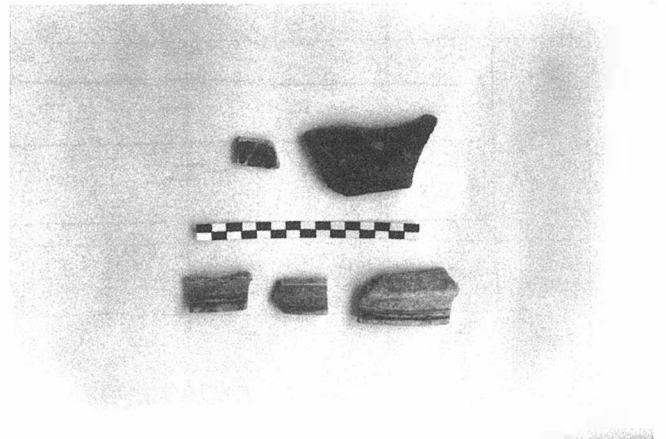
El cierre de la habitación al norte, mediante un muro de piedra caliza, queda enmascarado por una estructura de hormigón perteneciente al nivel II. Por su parte, el muro de cierre al sur se encuentra cortado en la mediación por un pozo ciego, para conseguir en el sector SW, con el mismo tipo de fábrica, junto al tramo de un muro perteneciente a un segundo nivel musulmán.

La factura del muro está realizada con mampuestos de caliza de tamaño medio, trabados con barro y con pocos ripios, siendo estos también de caliza. Se caracteriza por disponer la segunda hilada del tramo situado al E, así como la quinta del situado al

FOTO 1. Material nazari, fragmento de alcafe, olla y pie de candil alto.



FOTO 2. Material almohade, atañor, fragmento de colador y cuerda seca total.



W, de forma espigada hacia el Oeste, siendo los segundos de mayor tamaño.

Nivel IV

Segundo nivel de ocupación musulmana, detectado en la mitad oeste de esta primera área. Se trata de un pequeño recinto cuyo elemento definidor es un pozo, que nos pone de manifiesto su funcionalidad de patio. Este se encuentra cerrado al sur y norte por sendos muros, el primero de los mismos, con un alzado de 1,00 m. presenta hiladas de factura irregular, alternando piedra caliza y ladrillo. Tiene ligera disposición curva. En cuanto al segundo, de mampuesto de piedra caliza, sólo presenta tres hiladas.

El patio queda delimitado al Este por un murete, con zarpa al interior y escalón al exterior, con factura de piedra caliza.

El pozo, que tiene brocal de cerámica decorado con cordón en la parte inferior, descansa mediante anillos de barro cocido directamente en el nivel de arena. Asimismo, ha sido reutilizado posteriormente, como demuestra el recrecido de ladrillo que enmascara el brocal original.

El nivel de pavimento del recinto ha podido detectarse en una serie de losas rectangulares de barro cocido que rodeaban el brocal (Cota Pavimento: 2,68).

Este nivel de ocupación se ha perdido en el sector este del Area 1, debido a la intrusión de las fosas asépticas.

Cota media inicio: 3,66.

Cota media base: 2,54.

Nivel V

Area 1.- Sector Oeste. Nivel de relleno con muestras de ocupación, detectándose algún fragmento de material cerámico de época emiral. Prosigue el anillo interior del pozo.

Cota media inicio: 2,60.

Cota media base: 1,83.

Area 1.- Sector Este. Nivel de arena fina, con algunos restos de cieno y zonas con coloración verdosa-amarillenta. Se trata de un aporte fluvial. Escaso material cerámico.

Cota media inicio: 2,78.

Cota media base: 2,37.

Hemos separado aquí la descripción en dos sectores debido a la distinta estratigrafía que presentan.

Nivel VI

Detectado sólo en la mitad E. Estamos ante un nivel de ocupación Tardorromano, definido por el material cerámico encontrado al no detectarse estructuras. Aunque este mismo nivel ha sido localizado en el Area 2 donde sí las hemos hallado.

Cota media inicio: 2,37.

Cota media base: 1,94.

Nivel VII

También en la mitad este. Arena gruesa de playa, primero con algún ligero signo de ocupación, posteriormente estéril.

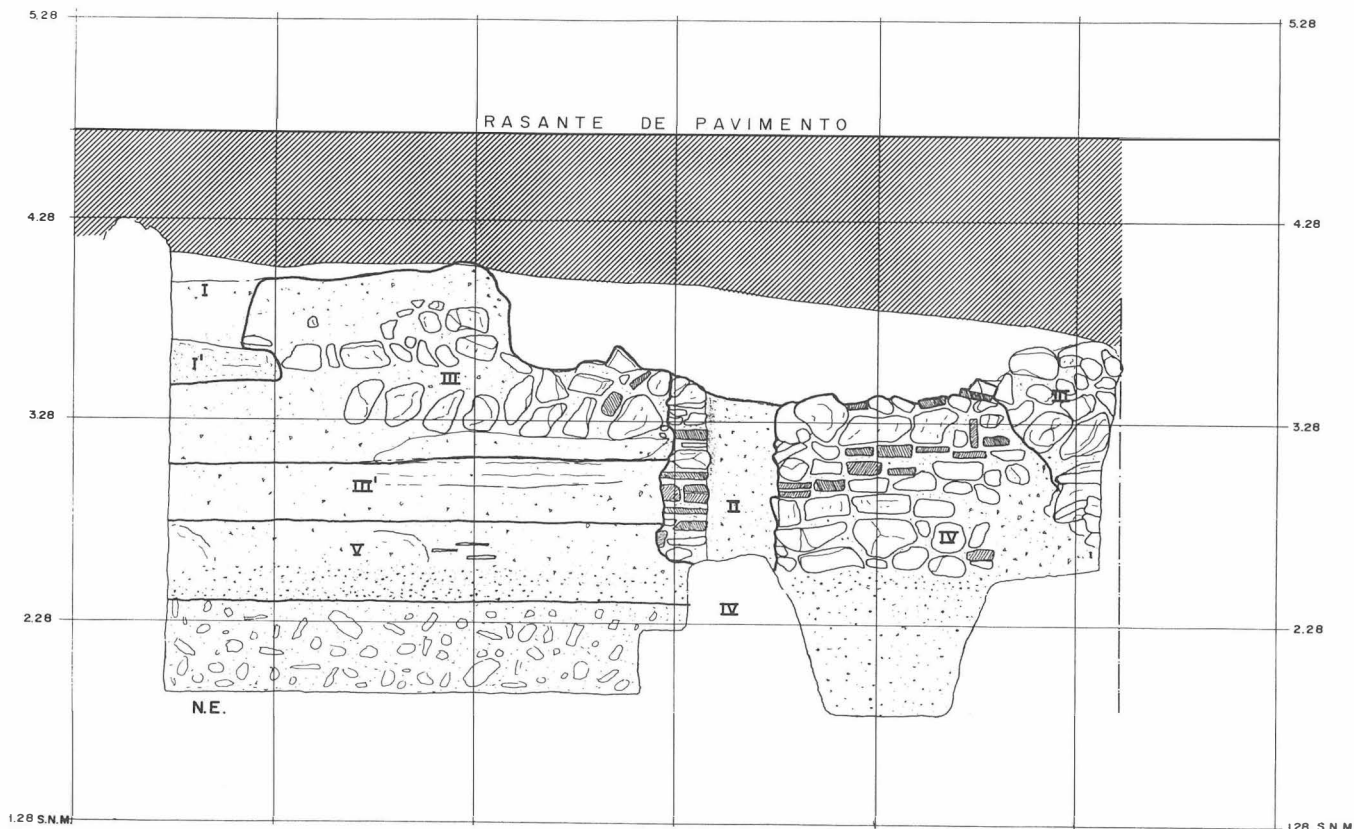
Cota media inicio: 2,00.

ANALISIS DEL MATERIAL CERAMICO

La intervención arqueológica nos ha proporcionado un material cerámico aceptable con una cronología que oscila desde un período Tardorromano, que podemos concretar en los siglos VI-VII, con algún fragmento aislado más antiguo, continuando hasta el siglo XVIII, con un vacío durante los siglos XVI-XVII, quizás por ser los más afectados por las continuas reformas en el sector.

Efectuamos una exposición cronológica, ya que aunque existe una secuencia estratigráfica en las estructuras, el material hay

FIG. 3.



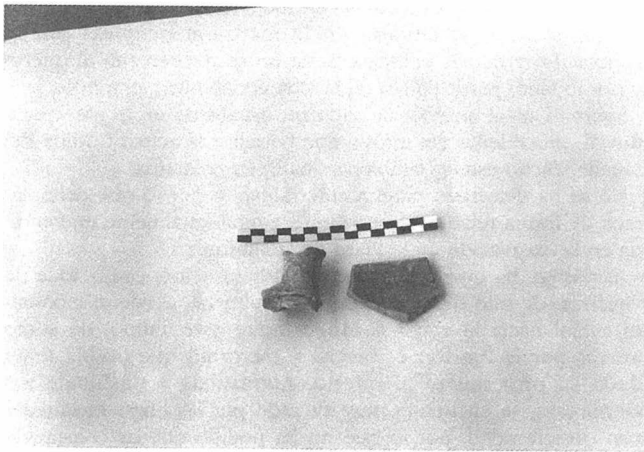


FOTO 3. Cerámica Califal, fragmento de redoma y de ataifor.
FOTO 4. Material romano, común y sigillata.



momentos en los que aparece mezclado, debido a las reutilizaciones y cimentaciones modernas.

No tenemos problemas respecto a su atribución, son los períodos transición, almohade y nazarí los más mezclados, detectándose una bolsada moderna, un nivel califal y de tradición emiral y el tardorromano claramente diferenciados.

Asociado al Nivel II, encontramos un material atribuible a los siglos XVII y XVIII. Se trata de fragmentos de bacines que presentan bordes planos muy exvasados al exterior. Similares han aparecido en otros sondeos efectuados en el Centro Histórico de Málaga¹⁴.

Respecto al material Nazarí, tipológicamente hay que señalar la existencia, tanto de piezas de cocina, alcadafe y marmita, como de mesa, ataifor y tapadera y candel.

La marmita, de borde exvasado y vidriada al interior, al igual que el alcadafe.

El ataifor presenta repié pronunciado, el vidriado muy degradado suele ser verde con reflejo dorado.

Este material se detecta en los niveles II y III con alguna infiltración inferior, es el más alterado por las modificaciones, ya que su cota variaría muy poco con la del pavimento actual.

Predominio de la vajilla de mesa en el material hallado de época almohade. A destacar los fragmentos de ataifor de paredes rectas, carena pronunciada y borde marcado al exterior con perfil triangular similar al tipo II de Rosselló¹⁵. Un fragmento presenta decoración de cuerda seca al interior, así como un fragmento de pared de jarrita, ésta parcial. Mencionamos además fragmentos de colador, trípode de costillar y tapaderas de botoncillo central.

Respecto a la cerámica de transición, cuya cronología oscila desde el final del Califato hasta el período Almohade, destacamos fragmentos de ataifor con bordes sin diferenciar o ligeramente exvasado, jarritas con base convexa con reborde marcado al exterior, etc.

El momento califal igualmente está representado por cerámica de mesa y de cocina. Dentro del primer grupo destacamos la presencia del ataifor, de borde recto o ligeramente exvasado al exterior, vidriado en melado, pudiendo tener decoración en manganeso al interior. Así como un fragmento de gollete de redoma cilíndrico, vidriado en melado¹⁶.

La jarrita de base convexa, cuerpo ligeramente globular y borde recto de donde arranca el asa. La decoración es de trazos en manganeso o almagra, o blanco sobre negro.

Dentro del grupo de cocina, cazuelas de base convexa, la marmita puede ser, de paredes rectas con asa de mamelón, o presentar cuerpo globular estriado y borde recto.

Por último, mencionar unos fragmentos localizados bajo el pavimento del pozo, Nivel V, pertenecientes al momento emiral. Un fragmento de ataifor vidriado en verde a interior y exterior, así como uno de marmita que presenta cuerpo globular, cuello marcado y borde recto redondeado, con vedrío interior en tono achocolatado y chorreones al exterior¹⁷.

Finalmente, un fragmento de alcadafe, de base convexa y pared abierta con decoración de ondas incisas a peine, similar al encontrado en la Plaza de la Marina¹⁸.

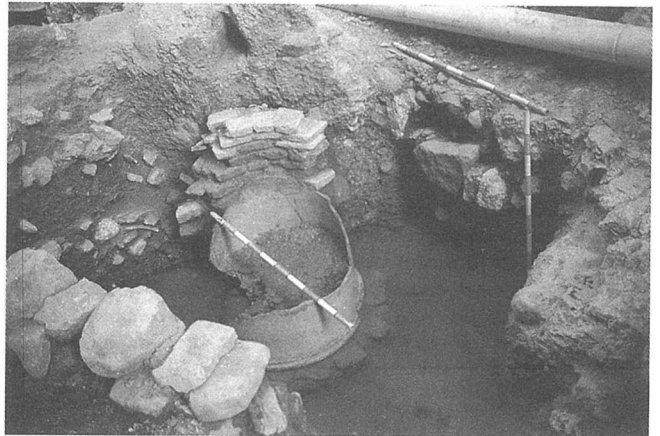
El material de ocupación Tardorromano detectado tanto en el Area 1 como en la 2 ha proporcionado un material cerámico que podríamos encuadrar en tres grupos distintos:

- Sigillata.
- Material común, de cocina.
- Grandes contenedores.

Respecto al primer grupo, existe predominio de la terra sigillata clara D, tanto fragmentos de bordes como de fondos, alguna con estampilla vegetal. Hay que mencionar dos fragmentos aislados de sigillata hispánica y otros dos de gálica, una con decoración.

En la común incluimos el tipo de olla, de pared baja y asa ancha de mamelón o de puente, la cazuela. El tipo de jarrito lo tenemos representado sólo en el borde que suele ser moldurado

FOTO 5
FOTO 6.



o diferenciado mediante resalte o rehundido. Similares han sido hallados en la Basílica de Vega del Mar¹⁹.

Mencionar, una serie de fragmentos amorfos de paredes que presentan estrías muy próximas y marcadas.

La última serie incluye fragmentos de panzas, bases, bordes y asas de grandes contenedores, destacando la forma ánfora que presenta cuatro tipos distintos de apéndices en la base, así como restos de concreciones. Algunos de los fragmentos de paredes presentan engobe blancuzco-verdoso, habiendo sido localizados en otras intervenciones efectuadas en Málaga²⁰.

CONCLUSIONES

La intervención arqueológica de urgencia desarrollada en la C/ Sancha de Lara, no es una actuación aislada sino que se enmarca en el conjunto de intervenciones que se realizan en el Centro Histórico de la ciudad.

Contamos con un punto de referencia inestimable, como son los resultados de la excavación dirigida por M. Acién Almansa en la Plaza de la Marina.

En primer lugar hemos podido constatar un nivel de ocupación de época Tardorromana, con estructuras y material asocia-

do a las mismas, que creemos cercano a la línea de costa en ese momento, que se situaría en la manzana ocupada por la Diputación y demás edificios. Sería un sector cercano al puerto y por lo tanto participativo en la vida económica del mismo.

Sobre el nivel anterior se sitúa un estrato de arena de aporte fluvial, procedente del arroyo que baja por la actual Cortina del Muelle. Dicho estrato también se halló en la Marina.

No se ha detectado ningún enterramiento por lo que delimitamos de forma relativa la necrópolis emiral igualmente encontrada en la excavación de la Plaza de la Marina.

Asimismo, ha quedado patente la urbanización, como zona de vivienda, de este sector en época musulmana, desde el momento califal hasta la etapa nazarí, aunque este último, de sumo interés por la función comercial y mercantil que podría tener dada su proximidad al puerto, Atarazanas y Castill de los Genoveses, se encuentra muy alterado por las obras efectuadas con posterioridad, por lo que no ha podido quedar constatado de forma clara.

Por último señalar que el conjunto de tinajas, empotradas en latierra, hecho normal en la Málaga de los siglos XVIII-XIX, pertenecerían a algún almacén o depósito de productos para la exportación, dado su cercanía al puerto, como tenemos atestiguados en la Plaza de los Moros y S. Juan de Dios.

Notas

¹Excavaciones efectuadas en la Plaza de la Marina, 1988. Dir. D. Manuel Acién Almansa. Se prepara su publicación.

²Rodríguez Oliva, P.: "Málaga ciudad romana". *Symposium de ciudades augusteas. Ciudades augusteas de Hispania II*. Zaragoza, 1976, pp. 53-61.

³Exc. Plaza de la Marina, 1988. Dir. D. M. Acién Almansa.

⁴Ladero Quesada, M.A.: *Granada, Historia de un país islámico (1232-1571)*. Madrid, 1979, pp. 56-57.

⁵Ibidem, pág. 57.

⁶V.V.A.A.: "Sobre la estructura urbana de la Málaga Nazarí". *Cuadernos de la Alcaicería* nº 1. Málaga, pág. 22.

⁷Consultad ambos planos.

⁸Bejarano Robles, F.: *Las Calles de Málaga. De su historia y Ambiente*. Málaga, 1984, T. II, pp. 708-709.

⁹De la Cerda, E.: "Planos comparativos de la ciudad de Málaga". *A.M.M.*

¹⁰López Martínez, A.: *La Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga. Málaga, 1987, pág. 47.

¹¹Reina Mendoza, J.M.: *La vivienda en la Málaga de la segunda mitad del siglo XVIII*. Servicio de Publicaciones de la Dip. Prov. de Málaga. Málaga, 1986, pág. 59.

¹²Bejarano Robles, F.: Opus cit. T. I, pág. 154.

¹³Agradecemos a los mismos su explicación.

¹⁴Por ejemplo en Fernández Guirado, I.: "Sondeo Arqueológico en el solar de C/ Yedra-Avda. Barcelona (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*. Así como en el sondeo efectuado por nosotros en C/ Cerrojo, informe publicado en el *Anuario Arqueológico de 1988*, etc.

¹⁵Roselló Bordoy, G.: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca, 1978, pág. 17.

¹⁶Este material puede tener una cronología más baja como ha quedado patente en Iñiguez Sánchez, M^aC. y Mayorga Mayorga, J.F.: "Un alfar emiral en Málaga". Ponencia presentada al *I Encuentro de Arqueología y Patrimonio. La cerámica altomedieval en el sur de Al-Andalus*. Salobreña, octubre, 1990. En prensa.

¹⁷Ibidem.

¹⁸Excavación dirigida por M. Acién Almansa. Informe inédito, se prepara para su publicación. La cerámica de este período se puede ver en Acién Almansa, M. y Martínez Madrid, R.: "Cerámica islámica arcaica del Sureste de Al-Andalus". *Bol. Arq. Med.* Madrid, 1989.

¹⁹Posac Mon, C. y Puertas Tricas, R.: *La basílica paleocristiana de Vega del Mar*. Marbella, 1989.

²⁰Por ejemplo en la intervención efectuada en el Patio del Sagrario de la Catedral, dirigido por M. Acién Almansa. En la reciente intervención de M.C. Iñiguez y J. Mayorga en C/ Fajardo y en la efectuada por I. Fernández y M^aC. Iñiguez en la manzana central de C/ Zurradores-Bustamante.